



¡EH, TÚ!

## La alegoría del carruaje

Me encuentro con un precioso carruaje. Es de madera de nogal noble, tiene herrajes de bronce y lámparas de cerámica blanca.

Abro la portezuela de la cabina y subo. Un gran asiento semicircular forrado de pana y unos visillos de encaje blanco le dan un toque de realeza al interior. Me siento y me doy cuenta que todo está diseñado exclusivamente para mí, está calculado al largo de mis piernas, al ancho del asiento, la altura del techo... Todo es muy cómodo, y no hay lugar para nadie más. Entonces miro por la ventana y veo "el paisaje".

Al rato empiezo a aburrirme: lo que se ve por la ventana es siempre lo mismo.

Entonces voy hasta el corral de las caballerizas y le ato dos caballos al carruaje. El paisaje se vuelve maravilloso, extraordinario, cambia permanentemente y eso me sorprende.

Sin embargo, al poco tiempo, empiezo a sentir cierta vibración en el carruaje y a ver el inicio de una grieta en el lateral. Son los caballos que me conducen por caminos terribles; pillan todos los baches, se salen de la vereda, me llevan por caminos escarpados y peligrosos. Me doy cuenta que yo no tengo ningún control de nada: los caballos me arrastran a donde ellos quieren...

Con gran dificultad freno los caballos y decido contratar a un co-

chero. Es un hombre formal, con cara de poco humor y mucho conocimiento.

Me subo, me acomodo, asomo la cabeza y le indico al cochero adónde quiero ir. Él conduce, él controla la situación, él decide la velocidad adecuada y elige la mejor ruta.

Yo..., yo disfruto del viaje.

Jorge Bucay, El camino de la autodependencia



- |   |  |
|---|--|
| • Al nacer nos encontramos con nuestro cuerpo.                | ▶ Un carruaje diseñado a nuestra medida.   |
| • Este carruaje no serviría para nada si no tuviese caballos. | ▶ Ellos son los sentimientos, las necesidades, los deseos...   |
| • Las emociones tenemos que controlarlas.                     | ▶ Aquí es donde aparece la figura del cochero: nuestra cabeza, nuestro intelecto, nuestra capacidad de pensar.           |
| • Nuestro yo interior es el curioso pasajero.                 | ▶ Disfruta y es dueño y señor de su vida cuando cuida y está atento a la armonía de todas las dimensiones de su persona. |



## PRUEBA

### Blancanieves y los siete enanitos

El psicólogo Carl G. Jung introdujo el concepto de “inconsciente colectivo”: sabiduría humana, recogida simbólicamente durante generaciones en los cuentos populares. En ellos, sus protagonistas son personajes arquetípicos que han de realizar un viaje a lo más profundo de sí mismos hasta encontrar la felicidad.

- En la jovencísima Blancanieves se representa a la persona en su dimensión más pura. Amenazada por las expectativas, agresiones y envidias del mundo adulto, se adentra en la espesura del bosque y, tras quedarse profundamente dormida, se encuentra con siete enanitos “mineros”. Todo un recorrido de introspección hacia su crecimiento personal.
- Estos siete enanitos bien pudieran representar las siete dimensiones de la persona humana:

✓ Mocosó, reconciliado con su alérgica dimensión corporal.

✓ Dormilón, entregado a la pereza y otras pasiones.

✓ Sabio, desde la razón.

✓ Mudito, como paradigma de la comunicación interpersonal.

✓ Romántico, identificado con su sexualidad.

✓ Bonachón, representando la dimensión espiritual y moral de la persona.

✓ Gruñón, desde el sentido crítico y el compromiso sociopolítico.



### Imagínate a Blancanieves

- Blancanieves pide consejo a los siete enanitos sobre algunas cuestiones. Ponte en el lugar de cada uno de ellos, argumentando y discutiendo desde su particular punto de vista a cada una de las dudas planteadas.
- Blancanieves, tal como ha leído en una revista juvenil, quisiera hacer la dieta del puerro, que consiste en ingerir únicamente un puerro al día hasta conseguir una figura estilizada.
- Blancanieves recibe una oferta económica de su madrastra: una inmensa fortuna a cambio de renunciar al matrimonio con el príncipe del que está enamorada.

